

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO Á PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

DIRECTOR

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERS. 2 Y 3.)



Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

GRAN MONUMENTO Á MARIA (1)

SR. D. ZACARIAS METOLA.

*Canónigo Lectoral y Director del
BOLETIN DOMINICAL.*

Burgos 8 de Diciembre de 1883.

Mi muy respetable Señor: por el periódico LA FIDELIDAD acabo de enterarme, de que no ha querido V. dejar pasar la fecha del día de hoy 8 de Diciembre sin conmemorarla escribiendo en lóor de María Santísima tiernas alabanzas, que seguramente habrán conmovido los corazones católicos de sus lectores. Esto en V. no me estraña, pues, antes de tratarle, dos sermones oídos á V., en la primavera última, uno en la iglesia de S. Cosme y otro en el Real Monasterio de Huelgas, ambos ensalzando á la Santísima Virgen, me movieron secretamente á llegarme á V. y buscar su trato.

Veinte y nueve años hace hoy, que el venerable Pio IX, rodeado de 50,000 fieles de todas partes acudi-

dos á Roma, solemnizaba este día con la declaración dogmática de la Inmaculada Concepcion de la Virgen María.

No es esta ocasion de hacer la historia del dogma, ni de hablar de las apariciones de la Santísima Virgen en este mundo, sobre lo cual algo, aunque poco, decia recientemente su BOLETIN DOMINICAL; no es este mi objeto, sinó el de recordar que, entre las manifestaciones de la fé de los pueblos, hay un monumento incomparable de universal homenaje tributado á la Madre de Dios, y que bien podemos considerar como el *gran monumento católico de la Inmaculada Concepcion.*

Este monumento se debe al Abate Marie Dominique Sire, canónigo en la Catedral de Puy, como V. lo es en la de Burgos; Profesor en el Seminario de dicha diócesis, como V. lo es en este de San Gerónimo; y cantor apasionado, como V. lo es, de las glorias de Maria.

Ahora comprenderá V., Sr. Don Zacarias, porque me hé permitido

encabezar con el nombre de Usted esta carta.

El abate Marie Dominique, poco despues de la declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion de Maria, inauguró una obra gigantesca por sus resultados, aunque humilde en sus primeros pasos, algo parecida á la idea y á la forma de EL BOLETIN DOMINICAL, que V. dirige en Burgos.

El abate Sire emprendió esta obra gigantesca para gloria de Dios y honor de la Iglesia católica; obra á la cual el mundo católico entero ha prestado su concurso. Me refiero á las dos *Colecciones*, conteniendo todo lo que la inspiracion divina asi como el espíritu humano han producido en los tiempos modernos, para preparar la definición del dogma y perpetuar este recuerdo.

La una reúne todos los documentos de la *historia* y de la *teología* relativos á la Virgen inmaculada.

La otra es la reproduccion, en todas las *lenguas*, con los caracteres y letras que les son propios, de la Bula *Ineffabilis* por la cuál Pio IX proclamó dogma de fé aquella gran verdad.

Una *biblioteca* de bronce y de oro, enriquecida con esmaltes y pinturas, guarda y espone á la vista este monumento glorioso.

Todos saben que resonancia tuvo en el mundo católico, hasta en las estremidades más lejanas de la tierra, la definición del dogma de la Inmaculada Concepcion. Pero lo que conocen pocos, son los sucesos, los trabajos, los escritos y las diversas

manifestaciones qué por la voz de los teólogos y de los santos, por la boca de la Iglesia, como por el asentimiento unánime de los fieles, conduxeron á la proclamacion de esta gran verdad.

En la Iglesia hay una vida *exterior y política* que ocupa sola y únicamente los periódicos, las revistas, las asambleas, la opinion. De esta se habla para atacarla ó para defenderla, es con ella con quien se lucha, de quien se escribe y con la que se disputa. Resulta de ello frecuentemente en el mundo, la ilusion de creer que todo está allí para la Iglesia.

Y, sin embargo, hay otra vida en esta grande Iglesia católica, *vida interior, vida espiritual*, que realiza en el secreto de las conciencias sus obras divinas y continúa en regiones inaccesibles, la gran tarea de la enseñanza y de la santificacion de los hombres.

Preparar con documentos de toda especie la historia de esta manifestacion; recoger para la posteridad todos los datos, de los cuales ella podrá tener el deseo, tal fué el primer pensamiento del abate Sire.

La cosa así concebida al principio se estendió y agrandó poco á poco, y acabó por alcanzar las mas vastas proporciones.

Como en muchas otras obras agradables y bendecidas por Dios, todo se realizó de un modo diferente al que habia pensado el autor. Y, cosa asombrosa Sr. D. Zacarias, este proyecto que hubiese bastado para llenar la vida de muchos benedicti-

nos, fué ultimado en seis años. Los católicos del mundo entero hicieronlo, en cierto modo, y lo consideraron como cosa propia. El docto abate

Sire tuvo el colaborador mas difícil de encontrar, quiero decir, á todo el mundo; por que lo que la Iglesia dice, ella lo dice para toda la tierra *orbi universo*, y cuando ella habla, todos los puntos del globo contestan: diálogo divino que une en la profesión de la misma fé y en el mismo límite del amor, hombres que nunca se reunirán mas que en la eternidad.

La empresa del abate Sire era demasiado *católica* para no encontrar en la Iglesia favor y abnegacion. Y, efectivamente, de todas partes, tan pronto como el proyecto fué conocido, afluyeron los documentos pedidos. De Roma, así como de Londres, lo propio que de Pekin; del Oriente como del Occidente, todos y muy principalmente la prensa, prestaron su cooperacion y el concurso de su publicidad para esta grande empresa, que debia ser digna de Maria y digna del catolicismo.

Despues de haber reunido los documentos antiguos de diferentes paises, el abate Sire buscó principalmente los trabajos que en los tiempos modernos contribuyeron á preparar la proclamacion del dogma de la Inmaculada Concepcion, bajo el Pontificado de Pio IX.

Allí se encuentran las obras de los grandes teólogos, nombres para siempre ilustres que han establecido el privilegio de Maria inmaculada y que han hecho notables exposiciones de las grandezas de este privilegio y motivado su definicion, lo propio que todas las consultas evacuadas y que

fueron examinadas por comisiones extraordinarias, encargadas de ello por Pio IX.

Para comprender bien, Sr. Don Zacarias, el inmenso campo abrazado, nada dará idea mejor que su clasificacion metódica.

Se divide este inmenso trabajo en nueve séries, de las cuales indicaré los títulos muy abreviadamente.

Primera série: está formada de los actos del Soberano Pontífice relativos á la definicion y son tres *Encíclicas* de Pio IX, en diferentes lenguas: las del 2 de Febrero de 1849, del 1.º de Agosto de 1854 y del 8 de Diciembre del mismo año.

Enseguida vienen las *Alocuciones* relativas al mismo asunto, notablemente las del 1.º y del 9 de Diciembre de 1854, la una que precedió á la solemne definicion, la otra que la siguió é hizo advertir su alcance y trascendencia; siguen los dos *oficios* nuevos de la Inmaculada Concepcion, compuestos por orden del Santo Padre, y, por último, todos los escritos y todas las palabras debidas á la iniciativa personal del Soberano Pontífice con motivo de esta definicion.

La segunda série está compuesta de las respuestas dadas á la *Encíclica* de 1849, por todos los Obispos de la cristiandad, así como las *Pastorales*, por las cuales los prelados hicieron conocer al clero y fieles de sus diócesis la palabra del Jefe de la Iglesia.

En la tercera série se han reunido las obras de los *Teólogos*; es decir, todo lo que fué escrito antes de la definicion, no solamente por los

Obispos, sino por los Sacerdotes seculares y regulares, por las Universidades, por los Cabildos y Capítulos, por las Órdenes religiosas, y principalmente por esas doctas comisiones que, por orden del Pastor infalible, examinaron durante largos años la cuestión que les estaba sometida; y despues vienen los escritos del mismo género que acompañaron y siguieron á la proclamacion.

La cuarta *série* contiene las *homilias*, *sermones* y *conferencias* dirigidas á los fieles para poner á su alcance la doctrina contenida en las obras anteriormente citadas.

Estos documentos son innumerables y fueron recogidos en todos los idiomas y en todos los países del mundo, y añaden á la solidez de la doctrina todos los atractivos de la elocuencia, puestos al servicio de la verdad.

En la quinta *série* encontramos los artículos de los *diarios* y de las *revistas*, hechos principalmente por escritores laicos, deseosos de tomar parte, como sus Pastores, en la glorificación de la Virgen inmaculada.

Allí están coleccionados, sin faltar uno siquiera, todos los órganos del pensamiento católico, en España, en Portugal, en Francia, en Italia, en Alemania, en Suiza, en Bélgica, en América y en otras partes.

La sexta *série* contiene el relato de las fiestas celebradas con ocasion del decreto dogmático, y, en particular, las de Roma, de las cuales el *Giornale di Roma* y la *Civiltà* dieron extensos relatos oficiales, publi-

cados luego por todos los periódicos del mundo.

La séptima *série* comprende los monumentos erigidos para perpetuar la memoria del decreto dogmático y la gloria del misterio, en todos los tiempos y en todos los lugares.

Hay entre estos monumentos *instituciones* consagradas á María Inmaculada, tales como *colegios*, *hospicios*, *capillas*, *cofradías*, *iglesias*, *academias*, *asociaciones* y *comunidades*. Despues obras de arte, *estátuas*, *columnas*, *medallas*, *cuadros*, *dibujos*, *imagenes* y *chromos*.

La octava *série* contiene todas las obras de poesía como *cantos*, *poemas*, *versos* y demás, destinados á hacer comprender los sentimientos piadosos que habia producido la definicion dogmática tan deseada.

La novena *série* está compuesta con la reunion de todos los documentos relativos á las *Asociaciones de oracion*, que habia inspirado la definicion del dogma. Se establecieron, á la manera de las antiguas órdenes de caballería, legiones de la *Inmaculada Concepcion*, asociaciones menos belicosas, pero no menos ardientes y no menos generosas, ofreciendo al cielo sus oraciones, sus esfuerzos y sus penas, y aun su vida, en defensa de María Santísima.

La mas notable es la que, establecida desde luego en España, tiene su centro principal hoy en Lourdes.

Y finalmente, en la décima *série* están recogidos todos los ataques, de la heregía y de la irreligion que

con motivo de la declaración dogmática, se produjeron. Porque á la verdad dogmática no debía faltar lo que hace brillar más las grandes causas, esto es, la cólera y el odio con que se las combate. Y encontrándose al lado del ataque, la defensa, el honor y el homenaje á la Madre de Dios es mayor y brilla más.

Hé aquí, Sr. D. Zacarías, sucintamente expuesta la obra gigantesca realizada por el abate Sire.

Esta colección forma un conjunto de 800 volúmenes, con unas 660,000 páginas, llevando este epítafio. = *Bibliotheca Mariana*.

II.

Una vez realizada esta obra, un nuevo pensamiento surgió entonces al abate Sire. Este concibió el atrevido pensamiento de consagrar de una manera más solemne todavía el acto del 8 de Diciembre de 1854, y el medio elegido fué el de hacer *traducir á todas las lenguas muertas y vivas de Europa, de Asia, de Africa y de la Oceanía el documento principal de esta Bibliotheca Mariana, la bula Ineffabilis*, con el objeto de presentar un día al Soberano Pontífice todas estas traducciones, como homenaje de respeto filial de todas las Iglesias del mundo.

Así que después del monumento *histórico y teológico*, era un monumento *lingüístico* el que el sabio profesor quería edificar; y del propio modo que debía conocerse en todos los idiomas de la tierra, es decir, en todos los *lugares*, así debía extenderse á todos los *tiempos*, comprendiendo las traducciones lo mismo las lenguas muertas que las que aun no

estaban dispuestas á ensalzar la doctrina de Jesucristo.

El trabajo de las traducciones no debía ser hecho al azar, sin cuidado, ni comprobación. En cada diócesis fué confiado al hombre más competente y al más versado en la literatura del país; y después fué aprobado y declarado fiel por la más alta autoridad eclesiástica ó por un delegado suyo.

Así que los más sabios aparecen colaborando en este monumento tan grandioso.

El conjunto de todo esto comprende 110 volúmenes, tres de ellos preliminares.

El primero es el más interesante. Está consagrado únicamente á las lenguas *muertas*, llevando este título general; *traducción á todas las lenguas, de la Bula Ineffabilis*, por la *«cual nuestro Santísimo Papa Pio IX ha proclamado dogma de fé la «Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen Maria, Madre de Dios.»*

Comprende los idiomas en *Asia*, el *hebreo*, el *árabe*, el *siriaco*, el *caldeo*, el *asirio*, el *babilónico*, el *fenicio*, el *medo*, el *sanscrito* y el más antiguo *chino*.

Por el *Africa*: el *arabe*, el *etiope ó ghez*, el *egipcio*, el *copto* y el *berberisco*.

Por *Europa*: el *etrusco*, el *griego*, el *latín*, (en prosa y en verso) el antiguo *escandinavo*, el *alemán* (de los siglos del VII y del XI), los viejos dialectos de la *Holanda* y de la *Frisia*, y por último el *eslavo* litúrgico.

Por *América*: el *megicano*, el *moya*, el *elyucutan* y la lengua de los *incas*.

Bajo el punto de vista científico ¿hay necesidad de advertir el interés de estos textos antiguos?

Estas traducciones inscritas son como una resurrección de las antiguas razas humanas, de las cuales han salido los pueblos modernos, con el fin de tributar homenaje á la religión católica, y especialmente, á esta Virgen que ellos no conocieron más que imperfectamente por trabajos mutilados ó por oráculos oscuros.

Un trabajo semejante únicamente el catolicismo ha podido hacerlo.

El *segundo volumen* preliminar es el de la *epigrafía*, es decir, de la solemne palabra de Virgen María: *Beatam me dicent omnes generationes*.

Alrededor de esta palabra profética, se agrupan los más hermosos elogios, dirigidos á María en las tres lenguas santas de los siglos pasados: el *hebreo*, el *griego*, y el *latín*, sea por la Biblia, por la tradición, ó por la liturgia. Allí se encuentra todo lo que sobre la Madre de Dios se ha dicho, desde el célebre texto del Génesis hasta el Apocalipsis, con los textos magníficos de Moisés en los libros de la *ley*; de David en los *Psalmos*; de Salomón en los *Proverbios* y el *Cantar de los cantares*; de Isaías, de Jeremías y de los otros Profetas; y, por último, el del Ángel Gabriel y el de Nuestro Señor Jesucristo en el *Evangelio*.

Allí se encuentran los testimonios de los *Padres de la Iglesia* y de los Doctores de la iglesia *griega* y de la iglesia *latina*, sin que falte uno solo.

Y, por último, en el *tercer volumen preliminar* se han reunido las

oraciones más tiernas de la liturgia romana, desde el *Ave María*, las *Letanias*, el *Memorare*, el *Joh Domina*, el *Sub tuum præsidium* hasta las grandes antífonas; *Alma redemptoris mater*, *Ave regina cælorum*, *Regina cæli*, *Salve Regina*, juntamente con los himnos célebres *Ave maris stella*, *Virgo Dei genetrix* y el *Inviolata*.

Después de estos tres volúmenes PRELIMINARES, vienen los que forman, hablando propiamente, el cuerpo de la obra y que contienen las traducciones de las lenguas VIVAS.

Inaugúrase con dos textos latinos de la Bula, magníficamente impresos, y luego vienen estos volúmenes.

EUROPA.

España forma 6 volúmenes que contienen la Bula en *español* clásico, y luego sigue en *atalán*, en *valenciano*, en dialecto de las *Baleares*, en la *aljamía* de la Andalucía con caracteres árabes, en *gallego*, en *asturiano* y en *vasco*.

Francia ha dado con todos sus idiomas antiguos y usuales para 25 volúmenes.

Italia para 9.

Portugal para 1.

Bélgica para 1.

Alemania para 3.

El País Scandinavo para 1.

Holanda para 1.

Suiza para 1.

El País Slavo para 2.

Hungría para 1.

Turquía para 1.

Grecia para 1.

Principados Danubianos para 1.

ASIA.

El Asia forma 9 volúmenes.

Las lenguas semíticas: el *hebreo*, el *siriaco*, el *caldeo*, el *árabe*.

Las lenguas no semíticas: el *turco*, el *griego*, el *armenio*, el *geórgico*, el *persa*, el *kurde*.

El Indostan: el *indoustanar*, el *bengalo*, el *ouria*, el *maharatto*, el *meleyalam*, el *toulouvon*, el *tamoul*, el *tagalo*, el *kanara* y el *singalo*.

El Indo-China: el *birman*, el *lao*, el *iamios*, el *cambadgia*, el *annamata*.

La China en los nueve idiomas y dialectos.

Japon, en el idioma del país.

ÁFRICA.

El África forma tres volúmenes, que con tiene todos los idiomas y dialectos que allí se hablan.

AMÉRICA.

América forma nueve volúmenes, conteniendo la bula *Ineffabilis* en todos los dialectos e idiomas.

LA OCCEANÍA.

La Oceanía forma con los suyos 14 volúmenes.

Esta lista sola de las lenguas, tan á la ligera indicadas, Sr. D. Zacarías, podrá dar seguramente á los siglos futuros una justa idea de lo que ha sido la acción de la Iglesia sobre los diferentes pueblos, á mediados de nuestro siglo XIX: es decir, desde 1854, en que tuvo lugar la iniciación de este monumento á María Santísima, hasta el 1879, en que se terminó.

Bajo el punto de vista lingüístico, como bajo el geográfico de las naciones, el interés de este monumento no es menos importante.

Bossuet, hablando de la historia universal, decia que su compendio ofrecia un gran espectáculo. ¿No podríamos decir con él, que este cuadro de las lenguas de la tierra demuestra, por decirlo así, el desenvolvimiento de todos los siglos precedentes, puesto que revela cómo los imperios se han sucedido los unos á los otros, y cómo la religion se ha sostenido igualmente, desde el principio hasta nuestros dias?

Este monumento grandioso en honor de la Santísima Virgen ¿no es verdad, Sr. D. Zacarías, que por cualquier lado que se examine pone de relieve la grandeza y la inmortalidad del Catolicismo? ¿Quién, como él puede presentar una obra semejante?

¿Y toda ella realizada por un humilde Sacerdote en honor de la Inmaculada Concepcion!

No puede contemplarse sin emocion profunda tanta grandeza, símbolo perfecto de la universalidad é inmortalidad de la fé católica.

Acepte V. este recuerdo, inspirado por las bellezas escritas por V. en honor de la Santísima Virgen, cuyos favores imploro diariamente, y cuénteme por su muy aífmo. s. s.,
q. b. s. m.,

X

ANÉCDOTA CURIOSA.

En el último mes de Octubre, cuatro Sacerdotes franceses fueron á Santiago de Galicia.

Uno de ellos acaba de publicar en la *Semane religiense* de Séz una narracion de lo que habian visto y oído.

De este relato tomamos la siguiente curiosa anécdota:

«El 8 de Marzo de 1809, el general Ney, bajo pena de castigos terribles, impuso al Cabildo Catedral una contribucion de guerra de 500 mil pesetas, pagaderas en el término de cuarenta y ocho horas. Aun agotando la tesorería eclesiástica, aun haciendo un empréstito, no se pudo reunir mas que 225.000 pesetas.

»El general pareció contentarse.

»Pero algunas semanas mas tarde, dispuso la rapiña de todos los objetos de oro y de plata en todas las iglesias de la ciudad, y anunció, que en la catedral, él personalmente lo presenciaria. En la tarde misma del día dispuesto, á las tres, coches enteros fueron cargados con cálices, lámparas, estatuas de oro y

»plata, y con un infinito número de objetos de arte admirable, perdidos para siempre. El castigo no se hizo esperar. El día 25 de Mayo siguiente, aniversario de la aparicion de Santiago, combatiendo en los aires contra los árabes en la famosa batalla de Clavijo, los franceses fueron lanzados de Santiago; y el día 25 de Julio, día del santo Apóstol, la peste invadía las tropas imperiales, que perdieron, una despues de otra, batallas importantes. Tres de sus banderas, cogidas con el águila imperial del 16.º regimiento de infantería, eran llevadas á Santiago, y flotaban en lo alto del espléndido cimborrio que corona la humilde tumba del hijo del Zebedeo.»

PENSAMIENTO.

»Cuando yo leo un libro de Lutero, me parece ver un cerdo inmundo gruñir, olfateando por aquí y por allá las flores de un hermoso jardín.

(Zwengle, uno de los fundadores del protestantismo.)